

## **Caso “INCA” y la descomposición social.**

Este es un caso que amerita un análisis más detallado y por sus implicaciones sociales las cuales aun no salimos del asombro de todas las circunstancias que lo rodearon. Nadie dudó de su calidad como deportista, principalmente en un deporte tan difícil, duro y cuestionado como lo ha sido el Boxeo, pero hay una serie de elementos que realmente ameritan que hagamos un alto y nos preguntemos ¿Qué está pasando con nuestro deporte?

Si leemos la historia del “Inca” desde su niñez nos damos cuenta que estaba claro en lo que deseaba alcanzar “ser un boxeador”. Se le preparó físicamente para que lo lograra pero no se le preparó mental y socialmente para que lo disfrutara. Muchas veces cuando en el hogar de estos jóvenes se produce el rompimiento afectivo entre los padres, este rol es asumido por el entrenador, por los dirigentes deportivos, pero parece que aquí no ocurrió, él siguió con su vida anárquica, llena de soledad y amargura cuyo escape lo encontró a través de sus puños.

Su record deportivo fue tan impresionante como su carrera delictiva, alimentada esta última por los que lo rodearon en su época de gloria, de fama como lo fue el Presidente de la República, sus promotores, los dirigentes deportivos y sus “amigotes” quienes lo abrazaban, felicitaban y hasta le proporcionaban los insumos necesarios para que su descontrol mental fuese creciendo día a día hasta llegar a la fatalidad.

Como es posible que estos señores no les importara que este joven que día a día se desprendía de la sociedad, no hayan notado rasgos de conducta los cuales lo hacían un individuo peligroso dentro y fuera del ring. ¿Como a una persona que se le coloca un pedazo de platino en su cabeza, se le haya permitido abrazar una profesión tan peligrosa como esta? ¿Por qué no se le realizaron las pruebas reglamentarias antes de cada pelea, si era un consumidor de estupefacientes variados? (Dicho por el mismo). ¿Por qué el Gobierno no se preocupó por ese muchacho que era convicto y confeso de sus actos, pero si se preocupó por el caso Maradona? ¿No importó la salud mental y social de ese joven?

Estas y muchas interrogantes quedarán a través del tiempo, lo que si queda claro una vez más es que a esta cúpula deportiva del gobierno no le interesa que nuestros jóvenes se hundan en la miseria social con tal de que se gane una medalla, se logre un trofeo, no importa lo que el haga en su vida social o familiar con tal de que ponga en alto la “Revolución Deportiva Bolivariana”. Si el Gobierno hubiese actuado a tiempo, todo esto se ha podido evitar, si los jueces hubiesen actuado con seriedad y no pensando en la patente de protección que tenía en su pecho, las cosas no hubiesen llegado hasta este triste y doloroso final. Si los entrenadores y dirigentes deportivos hubiesen cumplido su papel a tiempo, nada de lo que hoy nos lamentamos hubiese ocurrido. Si el Presidente de la República que se ufana de ser un amante y “protector” del deporte ¿Por qué no le tendió la mano a tiempo? ¿Dónde están sus asesores deportivos?

Hoy estamos viviendo la cruda realidad de nuestro País, jóvenes con deseos de triunfar y que ven frustrados sus sueños por las malas políticas sociales hacia nuestros deportistas, hoy me pregunto ¿Qué están haciendo las autoridades médicas del Deporte? Siempre quedarán las interrogantes sin respuestas.

Lic. Emilio A. Carao T.  
C.I 2.139.391  
[ecarao@cantv.net](mailto:ecarao@cantv.net)  
[e\\_carao@hotmail.com](mailto:e_carao@hotmail.com)